

**ESCENA DEL CRIMEN****GERARDO JIMÉNEZ****CDMX, ¿nuevo símbolo de la violencia mexicana?**

Las declaraciones del asesor de la Casa Blanca, Stephen Miller a la cadena *Fox News* al asegurar que “¡Las ciudades gobernadas por los demócratas son más peligrosas que la Ciudad de México, que está gobernada por cárteles criminales! ¿Cómo puedes buscar la felicidad en ellas?”, se han convertido en un nuevo símbolo de la violencia mexicana.

Aunque la capital no sea la más letal del país, sí erosiona la percepción internacional y refuerza un estereotipo que impacta en turismo, inversiones y cooperación en seguridad.

Lo dicho por Stephen Miller hace unos días pesó en la esfera política y mediática más que en la realidad delictiva, pero en el mundo de la seguridad, la percepción también mata.

Los discursos construyen escenarios tan poderosos como las balas, eso dicen algunos analistas. Y en esa escena del crimen que es la narrativa sobre la CdMx, las cifras oficiales quedan siempre en segundo plano frente al estruendo de las palabras.

Tarde, casi dos semanas después y ante un reducido grupo de periodistas, el titular de la policía capitalina, Pablo Vázquez Camacho negó dicha afirmación al mencionar que se han dado muestras del combate al crimen organizado.

La seguridad capitalina suele medirse en números y el jefe de la policía de la Ciudad de México, ha declarado que en los últimos dos años los homicidios vinculados a grupos criminales se redujeron 50%. Los datos lo respaldan parcialmente: en 2019 hubo mil 544 homicidios dolosos en la capital, y en 2024 cerró con 918, una disminución de 40%, según cifras oficiales de la Secretaría de Seguridad y del Inegi. En 2022, de hecho, se registró el nivel más bajo de la década, con 795 casos.

Sin embargo, las estadísticas muestran repuntes recientes: 873 homicidios en 2023 y 918, en 2024, lo que significa un incremento de más de 15 % en los últimos dos años, de acuerdo con un informe de la Fiscalía capitalina y reportes periodísticos.

Mientras los homicidios bajan a largo plazo, otras violencias crecen: las desapariciones au-

mentaron de 69, en 2018, a más de 850, en 2023, según datos de la Comisión de Búsqueda de Personas.

En este panorama ciudadano, y durante estos días, la pregunta obligada es: ¿cómo han pesado las declaraciones de Stephen Miller?

En lo inmediato calaron, porque la presidenta Claudia Sheinbaum tuvo que responder de inmediato, ya que lo dicho por el funcionario estadounidense colocó a la capital mexicana como ejemplo de ciudad fallida en el imaginario estadounidense.

No importó que, en términos per cápita, la CdMx tenga menos homicidios que ciudades como Baltimore o Nueva Orleans; lo que pesó fue el golpe mediático. En la arena electoral de Estados Unidos, México volvió a ser la vara con la que se mide el fracaso o éxito de la seguridad en el vecino del norte.

Para la opinión pública, las palabras de Miller sirvieron como recordatorio incómodo de que la imagen internacional de la capital sigue ligada al crimen organizado. Aunque Vázquez defiende con cifras la disminución de homicidios.

Más preguntas: ¿Es la Ciudad de México más segura que hace dos años? Los números oficiales dicen que sí. ¿Está controlada por el crimen organizado? El jefe de la policía lo niega con firmeza. Lo cierto es que en lo cotidiano, entre colonias y barrios, la realidad no se mide sólo en estadísticas. Se mide en la vida diaria: en la señora que respira aliviada porque ya no escucha balaceras en la esquina, en el comerciante que sigue pagando derecho de piso, en los padres que enseñan a sus hijos a cuidarse en el trayecto a la escuela.

EVIDENCIAS

La reforma legislativa anunciada por la Jefa de Gobierno de la CdMx Clara Brugada “para garantizar los derechos humanos” en los desalojos ordenados por el Poder Judicial, tiene nerviosos a más de uno.

Lo mismo a la Asociación de desarrolladores inmobiliarios, que a los diputados del PAN y MC pues nuevamente ven un foco rojo y podría



estar en riesgo la propiedad privada, algo de lo que acusan frecuentemente a la 4T y que hasta ahora no ha quedado más que en un discurso. A raíz de los desalojos realizados recientemente en el Centro Histórico de la CdMx, donde resultaron afectados principalmente adultos mayores, salió el dato que la Fundación Antonio Hagenbeck y de la Lama, posee al menos 50 inmuebles, cuyos litigios de recuperación siguen avanzando y muy pronto podrían terminar en desalojos con el uso de la fuerza pública.

Este tema amenaza con convertirse en un problema social en la capital del País por el número de personas que residen en estos predios. La Jefa de Gobierno Clara Brugada deberá ser muy cauta a la hora de enviar su Iniciativa de Reforma al Congreso de la Ciudad de México para no privilegiar y promover la invasión de predios y terrenos por parte de organizaciones sociales o vivales que aprovechen la coyuntura.

@Santomitote

